

LA REGIÓN DEL NAHUEL HUAPI EN EL ÚLTIMO SIGLO. TENSIONES EN UN ESPACIO DE FRONTERA¹

Por *Paula Gabriela Núñez*²

pnunez@unrn.edu.ar

IIDYPCA, CONICET; Universidad Nacional de Río Negro. Argentina

RESUMEN

La región del Nahuel Huapi, en tanto zona de frontera, ha sido interpretada en diferentes sentidos, que se pueden vincular al modo en que el Estado Nacional ha considerado dos integraciones territoriales, la argentino-chilena y la de norpatagonia al resto del país. En vista de ello, este escrito busca indagar y sintetizar las lógicas de territorialización que, desde diferentes marcos valorativos e intencionalidades políticas, se proyectaron en la región desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. La tradición de estudios existentes permite plantear que el desarrollo regional, a partir de la década del '30, se resuelve en clave turística asociado al establecimiento de un área natural protegida. En las páginas que siguen se recorrerán los distintos matices que permiten una lectura dinámica del espacio, involucrados en esta definición del espacio, observando los cambios a lo largo del tiempo, que evidencian la permanencia de significados aún abiertos y en disputa, ligados a la pervivencia de tensiones históricas que estructuran desigualdades vigentes.

Palabras clave: Nahuel Huapi; Territorialización; Frontera; Paisaje; Urbanización.

THE AREA OF NAHUEL HUAPI OVER THE LAST CENTURY. TENSIONS ON A BORDER REGION

ABSTRACT

The region of Nahuel Huapi is a border zone, so it has been interpreted in different ways. These multiple senses can be linked to the way the Federal Government has considered two territorial integrations, the Argentine- Chilean and the Northern Patagonia with the rest of the country. This manuscript investigates and synthesizes the logics of territorialization that were projected in the region since the late nineteenth century to the present, from different values and political intentions. The existing studies sustains that regional development, from the '30s, was solved in clue of tourism associated with the constitution of a protected area. In the next pages we search the various nuances involved in the construction of the senses of the area. We look at changes over time, evidencing the permanence of meanings still open and in issue, linked to historical tensions and existing social inequalities.

Key words: Nahuel Huapi; Territorialization; Border; Landscape; Urban development.

¹ Agradezco los comentarios de los/as dos referis anónimos, cuyas reflexiones me permitieron enriquecer el trabajo

² Este trabajo resume parte de los resultados de los proyectos PIP Conicet 0133 "La Patagonia Norte en las políticas nacionales de planificación, 1943-1976" y "Debates y perspectivas de la teoría social contemporánea, el enfoque de género y ambiental: una revisión crítico-conceptual transdisciplinaria." PI-UNRN 40-B-228.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo busca revisar la pluralidad de lógicas de territorialización que se proyectaron sobre la zona del lago Nahuel Huapi, en la cordillera de las provincias de Río Negro y Neuquén, desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. Se trata de indagar en las tensiones que los variados sentidos territoriales introdujeron en los desarrollos regionales. Entendemos la apropiación de este espacio como una disputa de modelos y de miradas, cuya resolución parcial e incompleta resulta fundante de las actuales tensiones territoriales. Como estrategia de indagación, se problematiza la generación de interpretaciones del paisaje desde distintas agencias a lo largo del siglo XX. El sentido de la espacialidad de la zona ha sido observado en una pluralidad de escritos producidos dentro y fuera de los ámbitos institucionales. En las páginas que siguen, estos sentidos se cruzarán con una de las usinas locales más influyentes en la construcción del imaginario social del entorno, el Club Andino Bariloche (en adelante CAB), cuyo archivo, formado por memorias institucionales, libros de actas y correspondencia, ha sido escasamente analizado, a pesar de haber sido un ámbito de participación de los pobladores dedicados al disfrute del entorno.

EL VARIABLE SENTIDO DE LA PRESERVACIÓN EN EL NAHUEL HUAPI

El primer parque nacional de Argentina se conforma sobre la base de la donación de tierras realizada por quien fuera el Perito argentino en el conflicto de límites entre Argentina y Chile a finales del siglo XIX, Francisco Pascasio Moreno. Argentina retribuye el trabajo de Moreno otorgándole tierras en la Patagonia, Moreno dona tres leguas de las mismas el 6 de noviembre de 1903, para la creación de un parque nacional que, desde su perspectiva e intención de donación, en un inicio tenía un carácter binacional. “en aquella magnificencia tranquila, podrán encontrar sano y adecuado panorama los habitantes de ambos lados de los andes, y contribuir reunidos en comunidad de ideas durante el descanso y solaz [...] a resolver problemas que no llegarán a solucionar nunca los documentos diplomáticos” (Carta de donación de F.P. Moreno, cit. en Sarobe, 1935: 262)

En 1914, el influyente geólogo Bailey Willis³, retoma la idea de establecer un Parque Nacional en el región del Nahuel Huapi, pero para el cuidado de la cuenca del modelo de producción de energía que había planificado (Mendes 2000). El informe Bailey Willis está atravesado por una idea de industrializar la región, reconociendo la necesidad de continuar con la ganadería y la explotación maderera, además de la promoción de la producción de un gran número de materias primas que serían la base de la ciudad industrial que propone a la orilla del Nahuel Huapi. Los escritos de su principal colaborador local, Emilio Frey⁴, en años posteriores, retoman algunas de las ideas, cada vez más matizadas por el ordenamiento propuesto desde el Estado Nacional. En 1916 Frey, en nombre de los vecinos, redacta y envía un Memorial para el entonces presidente Hipólito Yrigoyen, listando el potencial de desarrollo de la región y mencionando al turismo como una actividad complementaria posible.

La idea de preservación del ambiente se comenzará a materializar varios años más adelante, cuando se recupera la iniciativa del establecimiento de un Parque Nacional el 8 de abril de 1922, cuando se crea el Parque Nacional del Sud en la región aledaña al lago Nahuel Huapi, en pleno auge de la explotación maderera y ganadera en la zona (Méndez e Iwanow 2001). Esta fue una creación mayormente simbólica, ya que no se destinaron grandes partidas de fondos para asegurar un desarrollo basado en el cuidado, a pesar de que se instalaron los primeros controles a la

³ En 1906, el Ministerio de Obras Públicas inicia un programa destinado a la construcción de ferrovías, en el marco de este programa se organizó en 1911 la Comisión de Estudios Hidrológicos, con el fin de realizar estudios que permitan conocer las características geológicas, topográficas y económicas de regiones en los territorios prácticamente desconocidas para el Estado Nacional. Bailey Willis dirigió entre 1911 y 1915 esta Comisión de Estudios Hidrológicos, destinada a crear un documento que planteara los modos en que se debía desarrollar la zona norpatagónica y en particular la región del Nahuel Huapi Si bien el gobierno nacional ligaba el poder político y el económico a través del voto censitario. Sin embargo el propio sector dominante no era homogéneo, en medio de una mayoría terrateniente, un sector planteaba la necesidad de desarrollar un plan de industrialización, la principal referencia era el ministro de Obras Públicas: Ramos Mejía. Los resultados de este estudio se encuentran en Willis, B. (1988, 1943)

⁴ Emilio Frey llega a la región trabajando en la Comisión de Estudios del Límites liderada por F.P. Moreno.

explotación regional. Aquí vuelve a aparecer la figura de Emilio Frey como director provisional del Parque Nacional el Sur (Núñez, 2008), quien refiere a procesos combinados de aprovechamiento del espacio y promoción del control (Anasagasti 1924). Pero esta mixtura entre las prácticas existentes y las políticas de cuidado, que el propio Frey busca delinear con los gestores de la Ley de Parques Nacionales sancionada en 1934, parece perderse a partir de las políticas desplegadas a partir de este hito.

En Bariloche, dos importantes procesos convergen como ejes de cambio en la localidad en ese mismo año, 1934. Uno, la creación de la Dirección de Parques Nacionales y del Parque Nacional Nahuel Huapi; otro, el arribo de la punta de rieles al poblado, uniendo Bariloche con Buenos Aires. Por otra parte, el significado de la región estaba mutando desde hacía algunos años de espacio agro-ganadero comercial a emprendimientos turísticos, por la crisis que se instala en la región a fines de la década del '20, llevando a revisar la estructura económica local (Rey, 2005). Además, el área del Nahuel Huapi se había comenzado a recorrer por iniciativa de un grupo de personas muy vinculadas a la Gestión del Parque Nacional del Sud y Creación del Parque Nacional Nahuel Huapi, los gestores del CAB, liderados por Emilio Frey⁵. El relevamiento de topografía, flora y fauna se acompañaba de una promoción permanente de caminatas, desarrollo del esquí y del turismo, que tenían como primeros destinatarios a los habitantes del pueblo, y como objetivo, la instalación del turismo como actividad central de la localidad. Las actividades del CAB se encontraban asociadas con la política de la DPN, porque Exequiel Bustillo, el primer Director de la DPN, fue el representante del CAB en Buenos Aires entre 1932 y 1933 (Memoria del CAB Ejercicio I y II, 1933)

Así, el área circundante a Bariloche, a partir de la década del '30, comienza a reinventarse, descubriéndose como área de contemplación, de ciudadanos que se constituían en fugaces visitantes del espacio. Desde este imaginario se construyó una red de refugios y sendas en la montaña, que facilitaban las visitas pero no las permanencias. En este primer parque nacional el turismo se presenta como una actividad *conciliatoria* ya que los seres humanos aparecen de paso en una "región impropia" (Bustillo 1971). La idea de turismo como la actividad correcta permite interpretar a la naturaleza del entorno como separada de las tensiones sociales y por ende, políticas.

Esta ilusión se descubre como una falacia en 1937, cuando el CAB inicia la construcción de un refugio en el Cerro Tronador⁶, montaña cuya cumbre es uno de los hitos limítrofes entre Argentina y Chile. Los refugios en sí estaban investidos de una mística vinculada a la observación, el deporte, y asumiendo ajenas las tensiones sociales. Las autoridades del CAB llegan a sostener la necesidad de la creación de un Parque Nacional en territorio chileno, que fuera aledaño al entonces Parque Nacional del Sud, de modo que esta región de frontera pudiera tomarse como un corredor neutral, en línea con el sentido que Moreno reconocía en las áreas protegidas, en la donación de 1903 (Memoria CAB 1932: 12)⁷.

El CAB avanzó en la construcción en Tronador, sin ocuparse de chequear si el sitio elegido correspondía a Argentina o Chile. Las expediciones que se relatan marcan la facilidad del tránsito o la cercanía de la leña como criterios, sin referencias al límite con Chile (Libro de Actas 1936/37, folios 168-170). Pero pocos días antes de la inauguración de un refugio muy costoso⁸, se recibe una carta desde dependencias chilenas que reclama la destrucción del refugio, porque según la cartografía de la época que ellos manejaban, estaba edificado en terreno chileno. La falta de acuerdos sobre los límites se descubre cuando se recibe una nota de la DPN exigiendo el pago del derecho a construir un refugio, previsto en la normativa de la dependencia nacional⁹. Las tensiones que se suponen ajenas empiezan a trastocar la propia vida institucional. El 4 de noviembre de 1937 una comisión del Club Andino Bariloche viaja a Santiago de Chile por el tema de este refugio (Acta 196, 6 de noviembre de 1937). Estas referencias no impidieron avanzar con la edificación, que se culminó con la inauguración el 3 de febrero de 1938.

Las resoluciones que se idean a partir de este hito evidencian sentidos antagónicos en la cotidiana construcción de la región, poniendo de manifiesto la falta de definiciones acabadas sobre el

⁵ Los fundadores del CAB son Emilio Frey, Rinaldo Knapp, J.J. Neumeyer y Otto Meiling. Cab Memoria Ejercicio I, 1932.

⁶ Hoy llamado Refugio Viejo.

⁷ El Parque Nacional Prez Rosales, creado por Chile en 1926, sólo cubría una limitada franja del límite que se proponía abrir. Vale mencionar que desde el CAB se retomaba la idea original de Moreno.

⁸ El libro de actas de 1937 relata el 1° de abril de ese año que buena parte de los materiales se perdieron por el clima, además que los costos laborales subieron, elevando aún más el amplio presupuesto.

⁹ Carta 188, recibida el 5 de agosto de 1937. Archivo CAB.

territorio. Frente al reclamo de la DPN, por el pago al derecho de refugios, reiterado el 21 de julio de 1938, se decide honrar esta obligación explicitando el carácter aún abierto de las fronteras nacionales “si la construcción se ha hecho en territorio chileno, no ha sido deliberadamente y para salvarse del pago del impuesto, sino que era imposible hacerlo en otro lugar y aún no es seguro que se encuentre en Chile ya que para afirmar eso sería necesario trabajos de agrimensura fuera del alcance que se han hecho las observaciones para su ubicación...” (CAB Libro de Actas 1938, folio 174)

El refugio finalmente no se destruyó, en parte porque se buscaron todas las argumentaciones cartográficas para poner en duda las argumentaciones chilenas, en parte porque se pagó a la Dirección de Parques Nacionales de Argentina el derecho a edificar en el territorio nacional, obteniéndose así el reconocimiento de una dependencia nacional del territorio en disputa como argentino, y en parte porque se elevaron propuestas para que, en caso de que se determinara fehacientemente que estaba en territorio chileno, el Club Andino Bariloche se disponía a entregarlo a clubes chileno, que por cierto ya contaban con la llave del mismo.

El punto a destacar no es la anécdota, sino las tramas simbólicas en juego. En las acciones de quienes levantaron esta edificación ¿hubo ingenuidad o intención? La idea de la ingenuidad nos llevaría a recortar esta anécdota como arte del relato heroico de quienes levantaron los refugios. Por el contrario, la idea de intencionalidad nos pondría de frente a concepciones que redundaban en la construcción de enclaves materiales que operaron como marcas en espacios aún ambiguos.

Es difícil sostener la visión ingenua, sobre todo por la trayectoria de Emilio Frey como parte de la comisión de límites y referencia de todas las actividades del CAB. Este dirigente, que también era el intendente del Parque Nacional y oportunamente se desempeñó como intendente de la localidad, era un gran conocedor de las tensiones políticas que a diario transitaba. En las actas del Club existen referencias a que se conocía de antemano este problema, tal como obra en el folio 43 del primer libro de actas, según el cual, el primero de marzo de 1934, se presentan el problema de que si se edifica el refugio en territorio claramente argentino, la leña queda muy lejos.

El actual “refugio viejo” se construyó en un territorio ambiguo, presentado como ajeno a las tensiones políticas. Fue una elección consciente, un experimento hacia la posibilidad de avanzar en construir ámbitos asumidos como impropios, donde la instalación material de un refugio era prueba de su carácter “naturalmente” neutral. Aún reconociendo distancias, es insostenible la idea de separación u omisión de la mirada de la Dirección de Parques Nacionales sobre las actividades del Club Andino. En parte por la condición de funcionario principal de Emilio Frey, en parte por el compromiso del Director, Ezequiel Bustillo, con las actividades del CAB¹⁰.

NATURALEZA, SOCIEDAD Y APROPIACIÓN DEL PAISAJE

El entorno del lago Nahuel Huapi se construye vinculado con el desarrollo de San Carlos de Bariloche, principal centro poblado de la región. En el siglo XIX, el área que contiene a la localidad, fue presentada como vacía de población, civilización y cualquier oportunidad de progreso, en el sentido autoevidente que este término adquirió en ese siglo (Navarro Floria 2012). Matossian revisa pormenorizadamente el poblamiento de la región, reconociendo una larga presencia de habitantes que migraron desde el territorio chileno. Esta tendencia se mantiene hasta entrado el siglo XX, aunque ya para la década del '20, el cincuenta por ciento de la población era argentina, con componentes migratorios que sumaban italianos y españoles a la dinámica poblacional descrita (2012: 75-76)¹¹. La “argentinidad” se va edificando con el poblamiento, pues a pesar de ciertos sectores que observan esta dinámica como una amenaza (Cibils 1902), la política nacional, desde principios del siglo XX, opta por habilitar estrategias de integración socioeconómicas que ubican las regiones transcordilleranas como complementarias (Méndez y Muñoz 2013)

¹⁰ a tal punto de ser el gestor de la persona jurídica y el encargado de elevar los estatutos Actas 1937 Acta 179, 1º de Julio.

¹¹ Matossian refiere a supuestos que asumen a la población original de Bariloche como centro europea, especialmente alemana y suiza. Sin embargo, los registros censales parecen oponerse a este imaginario. Se trata de segundas y terceras generaciones de chilenos, muchos pertenecientes a familias que, a mediados del siglo XIX, migraron desde el centro de Europa hacia el sur de Chile. Este punto también se problematiza en Núñez et.al. 2012.

Salgado et al. (2004), indican que las representaciones sobre el territorio son el fundamento de la apropiación material y mental del espacio regional. De allí que el territorio se observa con un carácter subjetivo, al mismo tiempo que las prácticas sociales se descubren vinculadas a la interpretación que se proyecta sobre ese espacio. Desde el siglo XIX, la Norpatagonia se comprendió a partir de naturalizar caracterizaciones geográficas, antropológicas y sociológicas a los modernos intereses del capitalismo que estructuraba la vida económica del país (Salgado et al. 2004: 31-32). Desde el modelo agroexportador imperante, el área nahuelhuapeña se conformó como una colonia agrícola-ganadera, cuya producción se comercializó a través de emprendimientos comerciales transcordilleranos (Méndez y Muñoz 2013) Este pasado, así como la dinámica del poblamiento que le dio forma, quedó desdibujado en un relato que parece establecerse en 1934, cuando se sanciona la ley federal N° 12.103/34, estableciendo la Dirección de Parques Nacionales (en adelante DPN) con dos áreas protegidas, el Parque Nacional Nahuel Huapi¹² y el Parque Nacional Iguazú. Numerosos estudios han tomado el hito de la creación de la DPN como referencia del cambio de interpretación del paisaje, y de establecimiento de un nuevo sentido de frontera (Bessera 2008; Navarro y Delrio 2011; Picone 2013; Núñez y Núñez 2012), apoyada en antecedentes que ya habían estado presentando el entorno en clave de aprovechamiento turístico (Navarro Floria y Vejsbjerg, 2009; Núñez, 2008), o incluso vinculándolos al avance de la estructura de Parques Nacionales sobre la cordillera patagónica, a través de la creación de otros espacios emblemáticos, como el Parque Nacional Lanín, Lago Puelo, Los Alerces, Perito Moreno y los Glaciares, creados en 1937 (Núñez y Núñez 2012)

El presente artículo muestra que esta modificación del sentido del espacio no fue inmediata, observando una arista local de emisión de significados, que si bien se vincula y nutre con las propuestas del gobierno nacional, no se reduce a las mismas. La idea de considerar a la creación de la DPN como un punto de inflexión, se sostiene en la intencionalidad geopolítica que se introduce en la región¹³.

Es interesante que antes que área natural se presente como un área nacional, cuya "naturaleza" se protege, porque en ese cuidado se protegen las fronteras. Exequiel Bustillo, primer Director de la DPN, en una exposición de 1946, argumenta a favor del cuidado de la naturaleza subordinado al bien de la Nación. Desde su perspectiva, el objetivo, antes que de preservación es de control, "para mantener despierto y alerta el espíritu argentino, para eso y nada más que para eso, Dios ha colocado entre los peligros de la frontera las grandes bellezas de nuestra tierra" (1946:26)

Desde su gestión, hasta fines de la década del '70, en nombre del bien nacional se introducen especies exóticas, se distribuyen tierras privadas, se desmantelan prácticas productivas. El bien de la región se resuelve desde un punto exógeno, una externalidad reconocida como Nación y que comienza a pesar cada vez más en las políticas definidas hacia la región. Esto no implica que las prácticas que existían fuera de esta normativa discursiva desaparezcan. Nicoletti y Núñez (2013) sostienen la necesidad de comprender las áreas fronterizas de la cordillera como espacios sociales de alto dinamismo y gran complejidad antes que como límites estrictos. En el espacio que nos ocupa, la complejidad del intercambio no se cerró con el establecimiento del Parque Nacional en 1934 (Núñez 2003), más bien permaneció abierto y cambiante.

LOS SENTIDOS AMBIGUOS DE LA CIUDADANÍA Y EL TERRITORIO

Uno de los aspectos que no pude perderse de vista en este análisis es la ya mencionada ubicación del área dentro de un Territorio Nacional. La argentinidad es un desafío a construir en esos territorios caracterizados como "desiertos", no tanto por las precipitaciones sino por lo que se consideraba lejanía de civilización, de habitantes que pudiesen llevar adelante la promesa de progreso (Navarro 2012). Todo esto cobrará, en la zona de frontera, un carácter más profundo. El

¹² El Parque Nacional Nahuel Huapi cubre gran parte la región establecida para el Parque Nacional del Sud.

¹³ Fortunato (2005) evidencia una intencionalidad política general en la creación de los Parques Nacionales. Indica que los parques fueron llamados "nacionales" y no federales (por su ámbito de dependencia administrativa), ni naturales, silvestres, salvajes o de una manera análoga (según su fase de desarrollo distintivo). Se quería cuidar la vida, pero no de determinados organismos específicos en forma aislada, sino la vida en el marco de un esquema de control y gobierno.

desarrollo mismo varía según sea el tipo de argentinidad que se propicie. En el espacio que nos ocupa, el vínculo con el sur chileno, en clave cambiante entre socio o amenaza, aparece como representativa del modo en que desde el gobierno nacional se considera el territorio, evidenciando en el modo de considerar el poblamiento parte de las tramas desde la que se construye la espacialidad que se ocupa.

Las prácticas locales, que en parte de acercan y en parte se alejan de las miradas nacionales, solapan sobre estas construcciones una dinámica y agenda propias que introducen complejidad. Rey (2004) señala que las actividades que anteceden al establecimiento del turismo como iniciativa excluyente, sobrevivieron sólo por el carácter aislado de la población y el mercado interno. Estudios posteriores permiten reconocer un carácter abierto y dinámico, cuya decadencia se vinculó a un cierre de fronteras de corte nacionalista, así como a una modificación geopolítica de la Patagonia, a partir de la apertura del canal de Panamá (Méndez y Muñoz 2013; Méndez 2009, Lusetti y Matín 2000). El cierre de las fronteras, iniciado en los '20, opera como traba estructural que se exacerba a partir del carácter xenofóbico que presenta el modelo turístico propuesto por la DPN desde mediados de la década del '30 (Núñez et al. 2012; Bessera 2008)

Los relatos del CAB muestran, en la propia gestión de Bustillo, elementos donde la frontera apela a la idea de naturaleza prístina y neutral. Los escritos del propio Director refieren al reconocimiento de un peligro permanente en lo chileno (Bustillo 1946, 1971), de modo que las apelaciones al sentido sobre el territorio que se emiten desde la DPN pivotan entre ambos significados.

Con posterioridad a los años de la gestión de Exequiel Bustillo, en el contexto del primer y segundo gobierno de Juan Domingo Perón, el territorio patagónico adquiere un nuevo matiz. Núñez y Almonacid (2013) indagan en el acercamiento entre los presidentes de Argentina y Chile Juan Domingo Perón (1946 - 1955) y Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958), mostrando que a pesar de que se incrementa el intercambio binacional, las regiones del sur no se ven afectadas por el proceso de integración binacional. Núñez y Vejsbjerg (2010) reconocen en el peronismo un cambio de sentido sobre el Parque Nahuel Huapi, que pasa a ser destino de contingentes populares en el marco de lo que se conoció como "turismo social"¹⁴. En este proceso, el sentido económico de la actividad, directamente vinculado a la dinámica local, se desdibujó, pues el gobierno nacional entendía que la actividad se vinculaba centralmente con derechos sociales de las poblaciones urbanas. Incluso la imagen que se propiciaba desde el CAB parece despegarse de la iniciativa económica, como argumento de incremento de la red de refugios. Así por ejemplo, J.J. Neumeyer señala

No hay que pensar solamente que el turismo rinde plata y contentarse con facilitar el acceso a la mayor cantidad posible de turistas. Si se destruyen los encantos naturales de la región, los turistas perderán su interés... Para subir montañas se necesitan buenas piernas, pero la montaña no es un mero terreno de ejercicios físicos. El andinista necesita también ojos que sepan contemplar el grandioso espectáculo de la Naturaleza y un corazón que aprecie, respete y sienta emoción por aquello que no fue creado por los hombres, pero que constituye una eterna lección para ellos (1951: 139).

El rol del CAB dentro del desarrollo de Bariloche tuvo un rol preponderante en las décadas del '30 y el '40 como espacio de debates sociales acerca del modo en que debía crecer la actividad turística y el modo de vincularse al entorno (Núñez, 2008). Durante el período peronista, en el marco del turismo social, el CAB acompaña la formación de escuelas infantiles de esquí, e incluso la ampliación de refugios que se propone celebra al año 1950 como año del libertador San Martín. En función de este homenaje es que se solicitan fondos para la construcción del mismo (Memorias CAB, 1951). Es interesante que, con motivo del golpe de Estado que derroca a Juan Domingo Perón, en el CAB se manifieste un acompañamiento explícito a este derrocamiento, que obra en el libro de Actas del año 1955 (CAB Libro de Actas 1955, folio 153). Así, el acercamiento continuo hacia un gobierno

¹⁴ La Dirección de Parques Nacionales cambia de denominación y de dependencia en los años posteriores, evidenciando cambios en la dinámica política de los mismos, que exceden a la presente reflexión. A modo de síntesis cabe mencionar que, entre 1934 y 1944, la DPN dependió del Ministerio de Agricultura. De 1944 a 1952, pasa a depender del Ministerio de Obras Públicas y se denomina Dirección de Parques Nacionales y Turismo. Entre 1953 y 1956 vuelve al Ministerio de Agricultura y Ganadería, y se denomina Administración de Parques Nacionales. Entre 1956 y 1958, vuelve a ser Dirección de Parques Nacionales.

nacional especialmente preocupado por las actividades deportivas, estuvo acompañado por una tendencia antiperonista, que Ruffini (2005) reconoce como propio de todos los territorios del sur y que Arias Bucciarelli (2010) vincula a la diferencia entre las agendas locales y las propuestas del gobierno nacional, que en el espacio del Nahuel Huapi sufren un enorme distanciamiento durante los últimos años del período peronista, a causa del alejamiento de la Dirección de Parques Nacionales de la planificación de la actividad turística (Núñez, 2014).

Todas las modificaciones van a converger en un claro proceso constitutivo de sentido en la década del '60. En estos años, se da inicio a importantes cambios que convergen en una suerte de refundación del territorio patagónico continental. Por un lado, desde 1955 se había iniciado el proceso de provincialización de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz¹⁵. En 1960 resulta evidente que el modo en que el espacio patagónico, y sobre todo, norpatagónico, se inscribe en el país, tiene un carácter abierto. Rodríguez Meitin (1960) en un estudio sobre las dinámicas económicas de la Patagonia, reconoce una especial falta de consideración respecto de los territorios de Neuquén y Río Negro, que no terminan de acoplarse a las dinámicas económicas planificadas desde el gobierno nacional. Este espacio, en los años siguientes, cobra un nuevo sentido a partir de ser redefinido como "región Comahue", vinculándolo a la producción energética de un país inscripto en un modelo de crecimiento desarrollista, que instala una mirada nueva sobre la norpatagonia, asociada al servicio hacia el centro económico del país (Iuorno y González, 1999)¹⁶. Arias Buciarelli (2007), al analizar los debates que dieron lugar a la definición de "región Comahue" encuentra una pluralidad de recortes espaciales, evidenciando en estos años una planificación en construcción. Azcoitia y Núñez (2013) reconocen que las propias miradas provinciales carecen de una perspectiva unificada, abriendo fisuras a la imposición centralista que se plantea desde el gobierno nacional.

En la zona andina, las ambigüedades cobran incluso mayores proporciones, en parte porque quedan fuera de la dinámica de crecimiento. En 1980, Manzanal reconocía la diferencia de pesos regionales en Río Negro, señalando que la preeminencia de la zona altovalletana se debía a que allí se fueron concentrando históricamente las principales inversiones estatales. Asimismo indica que el plan de gobierno ideado a partir de 1958, se hizo reconociendo los intereses de sectores económicos de Viedma y San Antonio Oeste (Manzanal 1980:3-5)

La zona de Bariloche y la de la línea sur no sólo quedaban fuera de la mayor erogación de inversión, sino de reconocimiento para el desarrollo de la provincia, en una dinámica de diferenciación que se repite en los gobiernos subsiguientes. Dos informes municipales de 1964 permiten reconocer que la lejanía simbólica de la impronta turística era aún más amplia que la distancia física. En ese año, el municipio promociona y publica un plan urbano, llevado adelante por el arquitecto Jorge E. Hardoy y un estudio sobre el turismo, llevado adelante por el Secretario de Turismo Jesús D. Fanjul. Ambos trabajos evidencian la falta de planificación general de las actividades de la localidad y el entorno, que llevan a un errático crecimiento urbano, al tiempo que traban la posibilidad de acordar una política de crecimiento como política pública (Lolich 2010). El punto que reconoce Fanjul, es que el turismo no es considerado desde la política nacional como una actividad económica. Es más, otras fuentes del período nos lleva a pensar que la región en sí está considerada como región sin relevancia económica.

En 1947, Aquiles Ygobone publica "Consejo Económico de la Patagonia" donde presenta la creación de un Ente supra regional para planificar el crecimiento de la Patagonia. Cabe destacar que en este escrito considera que la obra de Parques Nacionales debe seguir su desarrollo propio, sin considerar al turismo como parte de lo que se debe incorporar. Este autor, de alto impacto en los estudios del período, redacta en 1964 "El renacimiento de la Patagonia", encontrando en el modelo energético que se propone, una nueva y definitiva fundación para el desarrollo de toda la región. Sin embargo, la cordillera queda fuera de un esquema que privilegió los centros mineros o irrigados como base del crecimiento¹⁷.

¹⁵ Que se materializó en 1958, por el golpe de Estado que derrocó el gobierno de Perón. Este proceso se problematizó en Iuorno 2008; Núñez, 2003, Orietta Favaro et al 1993, entre otros

¹⁶ La explotación de hidrocarburos fue otra de las iniciativas del gobierno nacional y de las políticas desarrollistas, de enorme impacto en estos años para la Patagonia norte. Una obra emblemática sobre este tema es la tesis doctoral de Orietta Favaro "Estado Política y Petróleo" La historia política neuquina y el rol del petróleo en el modelo de provincia, 1958-1990".

¹⁷ Esta perspectiva parcial del crecimiento se observa en los fundamentos de los informes sobre el desarrollo de la región asociados a la construcción de represas hidroeléctricas, elaborados por dos consultoras contratadas por el Senado de la Nación en 1961, SOFRELEC e ITALCONSULT, cuyos resultados son la base del actual sistema energético. También se reconoce en la Constitución de la Provincia de Río Negro (Núñez, 2003)

Esto impacta en el propio poblamiento, Núñez y Guevara (2014) recorren las tensiones en cuanto a la ocupación de tierras, evidenciando que el desorden poblacional de Bariloche se vincula a una política ambigua, que fue habilitando a intereses privados antes que consolidando una dinámica compartida de crecimiento. Esto tiene largos antecedentes, comenzando con la subdivisión de los lotes pastoriles sin criterio urbano, iniciados en la década del '40 (Vallmitjana 1989). El estudio de Suárez (1977) calcula que entre 1934 y 1960 se parcelaron alrededor de cuatro mil novecientas hectáreas. Los siguientes quince años se parcelaron más de cuatrocientas cincuenta hectáreas nuevas. Núñez y Guevara (2014) evidencian que ello no se vinculó a la respuesta de los problemas habitacionales sino al fortalecimiento de iniciativas de especulación inmobiliaria.

Resulta paradójico que todo el período estuvo atravesado por recurrente e infructuosas normativas que buscaban controlar y condicionar los parcelamientos a la provisión de infraestructura y equipamiento¹⁸. Abaleron (2009) indica que, a pesar de las reglamentaciones, desde la década de 1980 se lotearon más de seiscientas hectáreas adicionales. Como resultado, prácticamente la totalidad del ejido urbanizable está loteado, pese a que su materialización y consolidación urbana está todavía pendiente. Los intereses privados avanzaron en un ordenamiento espacial que fue diferenciando cada vez más al Parque Nacional de la ciudad en crecimiento. El paisaje fue cada vez más ajeno a sus habitantes. A la problemática dinámica material descrita, la década del '60 agrega cambios simbólicos sustanciales, que alimentan los procesos de fragmentación. En el territorio rionegrino, la región andina se desdibuja como parte de la dinámica provincial (Manzanal 1980). Dentro del área nahuelhuapeña, la provincia se percibe con una lejanía tal que la sociedad no presiona para avanzar en la integración, al tiempo que los quiebres institucionales de 1962 y 1966¹⁹ incrementan las diferencias regionales (Núñez 2003).

Es interesante como el desorden en el crecimiento, más la fragmentación en la integración territorial se cruzan con el incremento de la política xenofóbica, que en estos años instala tomando como fundamento histórico al texto de Exequiel Bustillo, "El Despertar de Bariloche", publicado en 1968. Así, a fines de la década del '60, se actualiza en la región una visión anti chilena y clasista, que se va a profundizar en el gobierno de facto establecido entre 1976 y 1983 (Núñez y Guevara, 1914). La urbanización, el paisaje y la integración de la región se consideran a la luz de una frontera que vuelve a presentarse como límite o como amenaza a la soberanía nacional.

REFLEXIONES FINALES

La construcción material no sólo puede ser representada con las paredes que levanta, sino también a las contradicciones que oculta o naturaliza. Las paredes de los refugios, elevadas sobre los límites mismos de la nación, concentraron piedra a piedra ese conjunto de acciones y normativas dando lugar a nuevas lecturas en la compleja relación entre la sociedad y el entorno edificada en esta particular región patagónica. San Carlos de Bariloche se va desarrollando con la idea de naturaleza como pertenencia parcial, destino turístico ajeno a los habitantes locales.

La idea de cordillera como frontera cambió de sentidos hasta el avance de los períodos más violentos de la Argentina, donde el intento de relato hegemónico desplegado desde los '30 se presenta como el destino manifiesto de un espacio cada vez más afectado por contradicciones. Las voces locales, con sus dinámicas de intercambios y sociabilización, perdieron sonoridad en la reconstrucción del sentido del paisaje. En este proceso, el crecimiento de la ciudad aparece carente de dinámicas comunes e integradoras. Posiblemente, en el silenciamiento de las voces locales, los permisos para la reflexión compartida se cerraron, abriendo fisuras a intereses privados, parciales y cortoplacistas.

¹⁸ Núñez y Guevara (2014) mencionan, al respecto, el Reglamento de Subdivisiones de 1965, y su posterior modificación o flexibilización en virtud de las presiones vinculadas a los intereses que operaban en el mercado inmobiliario. En 1978 se sancionó un Plan Director que impedía realizar nuevos loteos, sin embargo el crecimiento urbano en extensión de Bariloche continuó de forma sostenida durante las últimas décadas, avanzando sobre las tierras rurales periurbanas.

¹⁹ Núñez (2003) encuentra que a partir del quiebre institucional de 1962, con la caída del gobierno de Frondizi, en la región se frenan los procesos de integración y exacerba lógicas centralistas. Todo esto se exacerba a partir del Golpe de Estado de 1966, cuando la estructura provincial se rearma.

La mirada sobre el espacio, con sus cambios y tensiones a lo largo del tiempo, parece encontrar una estructuración en un relato rector a partir de fines de los '60, profundizado además por la política de jerarquización en el reconocimiento poblacional llevada adelante durante la última dictadura militar. La permanencia de la problemática territorial permite hipotetizar que este reconocimiento diferenciado y subalterno es aún una deuda social que no se ha terminado de revisar.



BIBLIOGRAFÍA

1. Abaleron, Alberto. "Diferencias y desigualdades socio-territoriales. Patagonia norte de Argentina". *Revista Líder*: 2009, N° 15:179-208.
2. Arias Bucciarelli, Mario. "Identidades en disputa: las "regiones" del Comahue y los poderes provinciales". *Cuadernos del Sur. Historia* [Universidad Nacional del Sur - Bahía Blanca]: 2007, N° 35-36:151-174.
3. Arias Bucciarelli, Mario "Tensiones en los debates parlamentarios en torno a la provincialización de los Territorios Nacionales durante el primer peronismo". *Quinto Sol*: 2010, N° 14:103-124.
4. Azcoitia, A. y Núñez, P. "Elementos de tensión en la planificación del desarrollo hidroeléctrico en Norpatagonia: 1911- 1961". *Revista de Historia Americana y Argentina*. 2013, pp. 101-134
5. Bessera, Eduardo. "Políticas de Estado en la Norpatagonia Andina. Parques Nacionales, desarrollo turístico y consolidación de la frontera. El caso de San Carlos de Bariloche (1934-1955)". Tesis de Licenciatura. San Carlos de Bariloche: Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue, 2008.
6. Favaro, Orietta "Estado Política y Petróleo" La historia política neuquina y el rol del petróleo en el modelo de provincia, 1958-1990". Tesis doctoral. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2001. Disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.131/te.131.pdf> [vto 19/05/14]
7. Favaro, Orietta; Mases, Enrique; Ozona, Lidia y Taranda, Demetrio (comp.) *Estado, Capital y Régimen Político*. Editorial El espejo: Neuquén. 1993.
8. Fortunato, N. "El territorio y sus representaciones como fuente de recursos turísticos. Valores fundacionales del concepto de "Parque Nacional". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 2005: Vol. 14, N° 4:314-348.
9. Iuorno, Graciela y Alicia González. "Una interpretación global de las políticas económicas neuquinas. El intento de desarrollo industrial, 1958-1973" en Orietta Favaro (Ed.) *Neuquén, La construcción de un orden estatal*. Neuquén: CEHEPYC-UNCO, 1999.
10. Iuorno, G. "Proceso de provincialización en la Norpatagonia. Una Historia comparada de intereses y conflictos". Iuorno, G. y Crespo, E. (coord.) *Nuevos espacios Nuevos problemas. Los Territorios Nacionales*. Argentina: UNSJB - UNCo, 2008, pp. 503 - 523.
11. Lolich, Liliana. "Los planes urbanos y su relación con el paisaje cultural en zonas de frontera. Caso Bariloche, Patagonia argentina. 1934 - 1979" en Paula Núñez (Dir.) *Miradas Transcordilleranas*. Bariloche: IIDYPCA-UNRN. 2011, pp.106-126.
12. Usetti, L. y Martín, A. "San Carlos de Bariloche, 1904-1917. La Chile Argentina" en *Pueblos y fronteras de la Patagonia andina*. 2000, N°1:24-29.
13. Manzanal, Mabel. "Lo aparente y lo real en la estrategia de desarrollo económico de la provincia de Río Negro: 1958 - 1964". *Revista Interamericana de Planificación. Órgano de la Sociedad Interamericana de planificación* [México]:1980. Vol XIV. N° 53:97-140.
14. Matossian, Brenda "Modelos de desarrollo, poblamiento y frontera. El caso del Parque Nacional Nahuel Huapi. Estudios sociales contemporáneos" 2012: N° 5/6: 67-84.
15. Mendes, J. M. "El bosque a comienzos del Siglo XX en la mirada de Bailey Willis". *Pueblos y Fronteras*. Año 1 - 2000: N° 1:16-23.
16. Mendez, L. e Iwanow, V. *Bariloche: las caras del pasado*. Argentina: Novedades Educativas. 2001.
17. Mendez, Laura. "El león de la cordillera. Primo Capraro y el desempeño empresario en la región del Nahuel Huapi, 1902-1932". *Boletín Americanista* 2009: 59:29-46.
18. Méndez, Laura y Muñoz S. Jorge. "Alianzas sectoriales en clave regional. La Norpatagonia argentino-chilena entre 1895 y 1920". Nicoletti, M. A. y Núñez, P. (comp.) *Araucanía-Norpatagonia: la territorialidad en debate*. Argentina: IIDYPCA. 2013, pp. 152-167.

19. Navarro Floria, P. y Vejsbjerg, L. "El proyecto turístico barilocheño antes de Bustillo. Entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local" [En línea] en *Estudios y perspectivas en turismo*, N° 18. 2009 <<http://www.estudiosenturismo.com.ar>> [24 de mayo de 2010]
20. Navarro Floria, Pedro. "La Patagonia como "reserva prodigiosa de la Patria". Los planes de desarrollo de la época peronista (1943-1955) y la continuidad del colonialismo interno hacia los territorios nacionales". *Cuadernos del sur*. 2009, 38:281-310.
21. Navarro Floria, Pedro. "Territorios marginales: los desiertos inventados latinoamericanos. Representaciones controvertidas, fragmentadas y resignificadas" en Trejo Baraja, Deni. *Los desiertos en la historia de América. Una mirada multidisciplinaria*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Universidad Autónoma de Coahuila, 2011, pp. 207-226.
22. Navarro Floria, P. y Delrio, W. (comp.) *Araucanía - Norpatagonia, Cultura y Espacio*. Argentina: IIDyPCa - UNRN - CONICET. 2011.
23. Nicoletti, M. A. y Núñez, P. "Introducción". Nicoletti, María Andrea y Núñez, Paula (ed) *Araucanía-Norpatagonia, la territorialidad en debate*. Argentina: IIDYPCA-UNRN. 2013, pp. 7-12
24. Nuñez, P.; Matossian, B. y Vejsbjerg, Laila "Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre un área natural protegida de frontera" *Revista Pasos* 2012: volumen 10:47-59.
25. Nuñez, P. y Almonacid, F. "Nación y región a mediados del siglo XX. Una mirada comparada sobre la integración de la norpatagonia en Argentina y Chile". Nicoletti, María Andrea y Núñez, Paula (ed.) *Araucanía Norpatagonia: la territorialidad en debate*. Argentina: IIDYPCA-UNRN. 2013, pp.168-189
26. Núñez, P. y Guevara, T. *La frontera, la nación y el barrio*. Inédito.
27. Núñez, P. y Núñez, M. "Conocer y construir naturaleza en el sur argentino" en C. C. Silva y L. Salvatico (eds.) *Filosofía e Histórica da Ceincia no Cone Sul*. Porto Alegre: [ntr]mentes editorial. 2012. pp. 428-437.
28. Nuñez, P. y Vejsbjerg, L. "El turismo, entre la actividad económica y el derecho social: el Parque Nacional Nahuel Huapi, 1934-1955". *Estudios y Perspectivas en Turismo* [en línea] 19 (6):noviembre 2010: 930 -945.
29. Núñez, P. *Un municipio alejado, una actividad tangencial y los efectos de un profundo cambio institucional. San Carlos de Bariloche 1958 - 1970*. Tesis de Licenciatura. San Carlos de Bariloche: Centro Universitario Regional Bariloche, Universidad Nacional del Comahue, 2003.
30. Núñez, P. "La dinámica de una localidad desde la articulación de sus instituciones. El municipio de San Carlos de Bariloche, el Club Andino y Parques Nacionales (1931 - 1955)" en luorno, G. y Crespo E. *Nuevos espacios, nuevos problemas*. Argentina: Universidad Nacional del Comahue, 2008, pp.173-192.
31. Núñez, P. "La incompleta re-construcción peronista de la frontera, un análisis desde la región del Nahuel Huapi (1946-1955)". *Revista Estudios fronterizos*. 2014. En prensa.
32. Picone, María de los Ángeles "La problemática del cambio en los proyectos de desarrollo para S. C. de Bariloche. (1930-1943)". 2011 [en línea]. Tesis de Licenciatura, UCA. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/problematika-cambio-proyectos-desarrollo-bariloche.pdf> [consultado 13/02/14]
33. Rey, H.D. "El destino de tres actividades económicas en el Nahuel Huapi a principios del siglo XX: forestal- maderera; cerealera-derivados; turística". *Revista Pilquen* Sección Ciencias Sociales [Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue. Argentina]: 2004: Año VI N° 6:1-11.
34. Rey, H.D. "La economía del Nahuel Huapi" en Rey (comp.) *La cordillera rionegrina. Economía, Estado y Sociedad en la primera mitad del siglo XX*. Argentina: 2010 Bicentenario, 2005. pp. 31-66.
35. Ruffini, Martha. "Peronismo, territorios nacionales y ciudadanía política. Algunas reflexiones en torno a la provincialización". *Revista Avances del Cesor*, 2005: Año V, Número 5:132-148.
36. Salgado, L.; Navarro Floria, P.; Azar, P., Mc Caskill, A. "introducción" en Navarro Floria (comp.) *Patagonia Ciencia y Conquista. La mirada de la primera comunidad científica argentina*. Río Negro: CEP- Universidad Nacional del Comahue, 2004, pp. 31-36.

37. Suarez, Otilia. *Plan de ordenamiento urbano de San Carlos de Bariloche*. CFI. Secretaría de Planeamiento de la prov. de Río Negro. Inédito, 1977.
38. Vallmitjana, Ricardo. *90 años de turismo en Bariloche*. Bariloche: Feher. 1993.
39. Vallmitjana, Ricardo. *Bariloche, mi pueblo*. Buenos Aires: Fundación Antorcha, 1989.

FUENTES EDITADAS

40. Anasagasti, Horacio. "El Parque Nacional del Sud. Rasgos de la geografía física, de la historia y del porvenir de la región del lago Nahuel Huapi" [Con la colaboración de Anselmo Windhausen, C.C. Hosseus y Emilio E. Frey]. GÆA. *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos* (Buenos Aires), 2 (1926), 264-272
41. Bustillo, Ezequiel. *Parques Nacionales*. Buenos Aires: Guillermo Kraf Ltda., 1946.
42. Bustillo, Ezequiel. [1968] *El despertar de Bariloche. Una estrategia patagónica*. Buenos Aires: Casa Pardo, 1971.
43. CAB *Anuario I ejercicio. Anuario II ejercicio. Anuario III ejercicio. Anuario IV ejercicio. Anuario V ejercicio*. SC de Bariloche: Edición propia. Compilación, (1932-1936)
44. CAB *Anuario VI ejercicio. Anuario VII ejercicio. Anuario VIII ejercicio. Anuario IX ejercicio. Anuario X ejercicio*. SC de Bariloche: Edición propia. Compilación, (1937-41)
45. CAB *Anuario XI ejercicio. Anuario XII ejercicio. Anuario XIII ejercicio. Anuario XIV ejercicio. Anuario XV ejercicio*. SC de Bariloche: Edición propia. Compilación, (1942-1946)
46. CAB *Anuario XVI ejercicio. Anuario XVII ejercicio. Anuario XVIII ejercicio. Anuario XIX ejercicio. Anuario XX ejercicio*. SC de Bariloche: Edición propia. Compilación, (1946-1950)
47. CAB *Anuario XXI ejercicio. Anuario XXII ejercicio. Anuario XXIII ejercicio. Anuario XXIV ejercicio. Anuario XXV ejercicio*. SC de Bariloche: Edición propia. Compilación, (1950-1954)
48. Cibils, F. 'El lago Nahuel Huapi. Croquis del mismo y de su región. Su navegación, su producción y su comercio dominados por Chile: Necesidad de hacer navegable el río Limay y de establecer policías aduaneras en los caminos y pasos de Chile al lago'. Buenos Aires: compañía sudamericana de billetes, 1902.
49. Fanjul, Jesús Dionisio. *Breves Lineamientos para una política turística* (Manuscrito). Bariloche: Municipalidad de San Carlos de Bariloche, 1964.
50. Hardoy, Jorge Enrique. *Plan Físico para San Carlos de Bariloche* (Manuscrito). Bariloche: Municipalidad de San Carlos de Bariloche, 1964.
51. Neumeyer, Juan Javier. "Defendiendo al Huemul" en CAB Anuario XIX° ejercicio. SC de Bariloche: Edición propia, 1951.
52. Rodríguez Meitin, Benigno. El paralelo 42° y las fronteras entre las áreas norte y sud del espacio económico argentino. *Económica* 1960: vol. 6 N° 21-24: 131-163.
53. Sarobe, José María. *La Patagonia y sus problemas. Estudio geográfico, económico, político y social de los Territorios Nacionales del Sur*. Buenos Aires: Editorial Aniceto López, 1935.
54. SOFRELEC - ITALCONSULT. *Complejo el Chocón - Cerros Colorados. Informe técnico, económico y financiero*. Buenos Aires: Ministerio de Economía. Secretaría de Energía y Combustible, 1962.
55. Comisión Técnica Interprovincial del Río Colorado "Estudio Preliminar para el desarrollo integral de los recursos hídricos del Río Colorado. Relación General". Buenos Aires - Roma: Senado de la Nación Argentina, 1961.
56. Willis Bailey. *Historia de la Comisión de Estudios Hidrológicos del Ministerio de Obras Públicas - 1911 - 1914*. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, 1943.
57. Willis Bailey. [1914]. *El norte de la Patagonia, Comisión de estudios hidrológicos*. Buenos Aires: Eudeba, 1988.

58. Ygobone, Aquiles. *Consejo Económico de la Patagonia*. Buenos Aires: El Ateneo, 1947.
59. Ygobone, Aquiles. *Renacimiento de la Patagonia. Contribuciones al estudio, investigación y solución de diversos problemas del sur argentino*. Buenos Aires: Desalma, 1964.

FUENTES INÉDITAS

Carta 188. 1937. Archivo CAB. San Carlos de Bariloche.

Frey, Emilio (1916) Memorandum. Colección Frey. Museo de la Patagonia. APN. San Carlos de Bariloche. Inédito.

Libros de actas del CAB 1932 - 1955. Inéditos. Archivo CAB

Willis Bailey (1916). *Carta de despedida a Emilio Frey*. Colección Frey. Museo de la Patagonia. APN. San Carlos de Bariloche. Inédito.